
Construcción de subjetividades políticas y (des)identidades sexo-genéricas. La participación política desde la diversidad en la ciudad de Medellín-Colombia.

Por: Xamara Mesa Betancur¹¹

xamymesa@hotmail.com

Resumen¹²

Los derechos sociales, políticos, económicos y culturales de los sujetos con orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diferentes a los definidos por la heteronormatividad imperante se han visto a lo largo de la historia fuertemente vulnerados y en constante tensión con procesos de construcción, enunciación y significación que el saber/poder de la sociedad occidental ha estructurado bajo la idea de normalidad. En la ciudad de Medellín, Colombia se ha construido imaginarios y estructuras que dificultan el reconocimiento, el respeto y la inclusión de las personas con orientaciones o preferencias sexuales e identidades de género diversas. No obstante, muchos de estos sujetos de forma individual o colectiva han logrado visibilizar formas diversas de subjetividades políticas que reivindican su ser, a través de alternativas de participación y presión política, tales como: muestras artísticas, musicales, teatrales, cinematográficas, marchas carnaval, entre otras. En tal sentido, la presente ponencia se propone evidenciar esos otros espacios de lo político, a partir de las preguntas por: ¿Cómo se desarrollan? ¿Quiénes participan? y ¿Qué impacto logran generar en el ámbito estatal-institucional de la ciudad de Medellín? esto con el fin de comprender adecuadamente los procesos de inclusión y participación política que implica la aceptación de las diversidades sexuales y de género.

Palabras claves: Subjetividades Políticas. Diversidades sexuales y de género. Participación política. Acción colectiva.

¹¹ Estudiante de octavo semestre del Pregrado en Ciencia Política-Facultad de Derecho y Ciencias Políticas-Universidad de Antioquia (Medellín-Colombia). Integrante del semillero “Poder y nuevas subjetividades: otros lugares de lo político” de la misma Universidad.

¹² Si bien en el desarrollo del presente trabajo no se encuentra un apartado específico de metodología, los avances aquí presentados son producto de trabajo de campo que se ha estado realizando con algunos colectivos en la ciudad de Medellín, además de una búsqueda y sistematización documental que servirá para un análisis más riguroso en el trabajo de grado.

Introducción

La construcción de los derechos sociales, políticos, económicos y culturales de las personas con orientaciones sexuales e identidades y expresiones de género diversas, se han visto fuertemente vulnerados, esto porque se encuentran en niveles de inequidad y subordinación a causa de la particularidad en sus procesos de construcción de identidad, específicamente de género y de su orientación sexual, los cuales van en contra a los establecidos según el sexo que biológicamente se obtuvo, o de forma más precisa, a los patrones culturales definidos de manera binaria: pene igual a hombre masculino, vagina igual a mujer femenina.

La sociedad colombiana se ha caracterizado por desconocer, perseguir y no aceptar a estos individuos, pues se considera que sus identidades y gustos con relación a su orientación sexual o de género, son costumbres poco sanas, y más que esto poco adecuadas, tanto moral, como política y culturalmente, debido a que, en la lógica histórica de una sociedad principalmente heteronormativa, resulta poco probable que se acepten prácticas que están en contra de la “voluntad divina”, la cual dicta que Dios creó a la mujer para el hombre con el fin de formar una familia y por ende las demás relaciones, es decir, las que estén por fuera de estos postulados, van en contra de sus designios (Correa, 2007).

En este sentido, la ciudad de Medellín no es la excepción, en ella se han construido imaginarios y estructuras que difícilmente posibilitan el reconocimiento, el respeto y la inclusión de los individuos con orientaciones o preferencias sexo-genéricas diferentes en el ámbito político, ya que desde la familia se construyen determinadas percepciones acerca de lo que se visibiliza y se admite en la sociedad, y en la medida en que ésta se constituye como el lugar de la primera socialización de los individuos, funciona como uno de los ámbitos principales en los cuales operan las unidades a través de las que se incorporan las normas de género y sexualidad. Es precisamente por medio de la familia que se comienza a crear esa distinción binaria tradicional entre hombre y mujer, o de forma mucho más precisa, los roles y papeles que debe asumir cada uno, insistiendo de esta forma, en la presuposición de que la pareja heterosexual constituye lo normal, lo aceptable y lo natural (López & Bedoya, 2014).

Estas costumbres en la ciudad de Medellín, pueden ser el resultado de instituciones educativas, sociales y familiares con un enfoque bastante conservador, en el cual, lo que prima es la homogeneización de los individuos y a su vez el control de los mismos, de forma tal que prácticas que alteren ese “orden social” desestabilizan a los demás individuos, evidenciando así que se deben erradicar de la sociedad¹³.

Así pues, los individuos con preferencias sexuales y de género diversas en la ciudad de Medellín, se han visto enfrentados a exclusiones, opresiones e incluso violencias simbólicas y físicas, lo cual ha generado, en ocasiones, la necesidad de ocultarse, de esconderse y, por lo tanto, de no poder habitar la ciudad de la misma manera que quienes cumplen “adecuadamente” con los cánones heteronormativos y binarios de sexualidad y de género, socialmente impuestos y aceptados. De esta forma, los individuos y/o grupos con diversidades sexuales y de género diferentes, han optado por construir sus propios lugares, sus propios espacios, desde los cuales se puedan desarrollar de acuerdo a sus preferencias, y puedan, a su vez, ejercer esas reivindicaciones sociales y políticas, hacia el disfrute de otros espacios o lugares públicos en los cuales abiertamente puedan expresar sus subjetividades.

Contexto de las personas con identidades sexuales y de género diversas en la ciudad de Medellín y acciones colectivas que han emprendido.

Alrededor del tema de las diversidades sexuales y de género se propician debates tanto teóricos como empíricos que comienzan a visibilizar aspectos característicos de los individuos, pues sus configuraciones desde diversas esferas o sectores, ya sean sociales, políticos o económicos, han llevado a propender por objetivos similares, y en ocasiones, a buscar los mismos repertorios o acciones para la consecución del reconocimiento y la aceptación.

No obstante, la búsqueda de reconocimiento y aceptación social ha desencadenado, en ocasiones, malos tratos, represión, vulnerabilidad y exclusión, esto quizá porque se encuentran bajo niveles especiales de inequidad y subordinación, pero además, porque la sociedad colombiana en general, y la ciudad de Medellín en particular, han creado ciertos

¹³ Tomado de: <http://www.medellin.unal.edu.co/dirplanea/documentos/HistoriaUnalMed.pdf>. Recuperado el 28 de noviembre de 2014.

patrones y costumbres que llevan a invisibilizar y oprimir la diferencia, obstaculizando el reconocimiento social y de derechos de los individuos con identidades sexo genéricas diversas¹⁴.

Así pues, temas como la familia terminan siendo cruciales en este proceso, pues esta es una de las instituciones fundamentales, por medio de la cual se construyen los sujetos, debido a que su funcionamiento es determinante en la percepción psíquica y emocional, hasta en el modo de organización social y política en que se vive (López & Bedoya, 2014, p. 26).

En la mayoría de los casos, la familia actúa como el primer lugar de socialización de los individuos, ya que es el espacio primigenio con el cual se tiene contacto con otras personas y se relacionan con el lenguaje y el mundo, construyendo de esta forma vínculos importantes para la vida.

No obstante, cada una de estas construcciones por parte de las personas con orientaciones y preferencias sexuales diversas, se han encontrado limitadas, pues las características básicas sobre las cuales se ha gestado la formación y crianza de los hijos, por ejemplo en la ciudad de Medellín, tales como las normas de género, la concepción del cuerpo, los roles de hombre o mujer, o simplemente la condición biológica que se obtuvo, han sido patrones cruciales que imposibilitan la comprensión de tal diferencia.

En este sentido, es a través de la familia¹⁵ que se enseña la distinción binaria entre hombre y mujer, es decir, lo que es propio del hombre y del ser mujer, insistiendo de esta forma en la construcción y clarificación dicotómica del sexo y del género, mediante un variado repertorio de recursos, la mayor parte de estos de carácter implícito, que incluyen desde que la pareja heterosexual constituye lo normal y lo natural, hasta la ejemplificación cotidiana de la jerarquía y la autoridad masculina, pasando por las insinuaciones, los rumores y los comentarios a media voz sobre el sexo y la sexualidad en el contexto de la rutina familiar (López & Bedoya, 2014, p. 28).

En este orden de ideas, no solo es importante romper con esos esquemas tradicionales que han llevado a excluir a los individuos con preferencias sexuales o de género diversas, sino

¹⁴ Las diversidades sexo-genéricas, hacen referencia a la vivencia psicológica subjetiva del individuo de pertenecer a un sexo y sentirse perteneciente a uno de los géneros sexo-sociales, en ocasiones independientemente de la biología que obtuvo el sujeto. Esta definición fue tomada del libro *Identidades sexo-genéricas, un continuo*, del autor Xavier Lizárraga C. (1984).

¹⁵ En la cual se reproducen otras instituciones y discursos como la Iglesia y la religión

también, a construir otras visiones desde la concepción que se tiene sobre el cuerpo y especialmente sobre la sexualidad. De esta forma tal y como lo argumenta Judith Butler:

[...] Los géneros, entonces, no pueden ser verdaderos o falsos, reales o aparentes. Es más, uno se ve forzado a vivir en un mundo en que los géneros constituyen significantes unívocos, en que el género está estabilizado, polarizado, diferenciado e intratable. En efecto, el género está hecho para cumplir con un modelo de verdad y de falsedad que no solamente contradice su propia fluidez performativa, sino que sirve a una política social de regulación y control del género (Butler, 1988, p. 528).

Lo anterior se podría comprender como esa “heteronormatividad”¹⁶ que se ha desarrollado en lugares como la ciudad de Medellín, la cual se trata básicamente de mantener una configuración social, política y económica, por medio de la cual solo es válido o aceptable la correspondencia entre el género y la condición biológica que se tiene, dejando de lado las inclinaciones, deseos o gustos que rompan con los esquemas de mostrar lo opuesto como la única y aceptable forma de relacionarse sexualmente.

Esta heteronormatividad comienza entonces a limitar y definir las maneras de relación en los espacios, llevando con esto a que las personas con identidades sexo genéricas diversas adopten actitudes y posiciones muy similares a las de los heterosexuales, con el fin de ocultar su condición de Gay, Lesbiana, Transexual, Bisexual o Intersexual, para evitar exclusiones, falta de oportunidades y represión.

Pese a las vulneraciones que los individuos con identidades sexuales y de género diversas han tenido en la ciudad de Medellín, han logrado crear espacios alternos, en los cuales se van configurando otras maneras de socialización, descubriendo formas propias e identitarias de habitar la ciudad, que no sólo se refieren al encuentro entre individuos, sino también, a cómo se van dando procesos de crecimiento, de apertura y práctica cultural, pero sobre todo, cómo se pueden expresar sus formas de participación y resistencia política.

¹⁶ La heteronormatividad se entiende como las formas en que la heterosexualidad se convierte en algo obligatorio y comienza a definir las maneras de relación entre los individuos en el mundo. Tal definición la exponen Pablo Bedoya y Ruth López, en su artículo “Tienen muchas capacidades, pero aquí no recibimos gente como tú”: diversidad sexual, diversidad de género y trabajo, (2014, p. 73), Publicado por la Alcaldía de Medellín, en su libro *Existir, habitar y resistir: Memoria histórica de las personas LGBTI en Medellín*.

El ámbito político es sin duda un aspecto fundamental en toda sociedad, pues se supone que por medio de este se ven representados y materializados cada uno de los derechos que como ciudadanos corresponden. No obstante, los individuos que tienen características étnicas, culturales, y en este caso de género y sexuales específicas y diversas, no han contado con el reconocimiento y valoración suficiente que como ciudadanos les corresponden; por esto, los individuos con preferencias sexuales y de género diferentes a las heteronormativas en la ciudad de Medellín, han optado por crear desde sus universos, ya sean personales o colectivos, formas alternas, o si se quiere subjetivas de participación y presión política, por medio de las cuales puedan romper con esos modelos institucionales referidos a la heteronormatividad y a las costumbres que tradicional y moralmente han sido aceptados y arraigados en la sociedad, a través de muestras artísticas, marchas tales como la del Orgullo Gay¹⁷, expresiones musicales como las Batucadas, entre otras, logran convertir espacios poco convencionales, en escenarios propicios para fomentar la autonomía frente al Estado, pero a la vez presionar la acción de éste para la protección, restablecimiento y/o garantía de sus derechos, sin perder los lugares ganados dentro de él.

Según lo anterior, se puede evidenciar que los individuos con orientaciones sexuales o de género diversas en la ciudad de Medellín, han tenido un sin número de barreras estructurales para poder incorporarse en diferentes espacios, prácticas y costumbres de la ciudad, pero sobre todo, se ha visto una limitación por parte del Estado y de la sociedad en general por respetar e incluir actitudes, posiciones y perspectivas alternas a las del orden institucional, moral y social, referidas a las orientaciones sexuales o de género, que aún se encuentran bastante arraigadas en esta ciudad.

No obstante, muchas de estas personas que se sienten diferentes por su orientación sexual o de género, han logrado visibilizar formas diversas de subjetividad política, a través de varias acciones colectivas¹⁸, tales como: conversatorios sobre el enfoque de orientación sexual e identidad de género para el análisis del conflicto armado colombiano, conferencias

¹⁷ Que en la última versión (28 de junio de 2015) se denominó “Marcha por la paz, la diversidad sexual y de género”, organizada por una alianza de colectivos sociales LGBTI del departamento de Antioquia (Colombia).

¹⁸ Acción colectiva se entenderá como “un accionar racional de un grupo de personas, que responden ante una situación considerada problemática, dirigiendo las capacidades y recursos disponibles en un contexto determinado para exigir al Estado, las instituciones y otros actores, solución a sus problemas”. Granada Vahos, James Gilberto. (2012). Acción colectiva y oportunidades políticas en escenarios de política pública. Estudios Políticos, 40, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, (pp 76-97).

y plantones para conocer las diferencias sexuales y de género, entre otras¹⁹. todo esto se lleva a cabo, con la intención de romper con esos esquemas históricos e institucionalizados, que van en contra de vivir abiertamente la orientación sexual y de género (sobre todo las diversas), y que aún se encuentran bastante marcados en la sociedad, ya que finalmente, la subjetividad política y las acciones colectivas que de esta emanan pretenden romper con la historia tradicional y estructurada, la cual lleva inmersa determinadas creencias, tradiciones, comportamientos y visiones del mundo, que de algún modo sesgan y limitan la pluralidad de los individuos y/o colectivos sociales.

Así pues, en Colombia y específicamente en la ciudad de Medellín, las diferentes acciones colectivas que han impulsado los individuos con orientaciones sexuales y de género diferentes para el reconocimiento e intervención por parte del Estado en sus problemáticas, han tenido diversos alcances²⁰, unos favorables para el reconocimiento y reivindicación de sus derechos, y otros no tanto. Esto último se debe principalmente al surgimiento de diferentes grupos, la mayoría de ellos religiosos, que están en contra de la concesión de determinados derechos por parte del Estado para esta población, o de forma más específica para las parejas del mismo sexo, por ejemplo la adopción o el matrimonio igualitario.

La subjetividad política, individual y colectiva como instrumento de visibilización y presión política

La subjetividad, o específicamente la definición de ésta, ha estado basada en las producciones simbólico-emocionales de la experiencia vivida, tanto de personas, como por las formas y prácticas que se definen dentro de una organización social.

Así pues, las personas y la multiplicidad subjetiva de los diferentes escenarios de su acción social, mantienen relaciones recursivas, cuyas expresiones y efectos colaterales son simultáneos y diferentes para cada uno de los escenarios.

¹⁹ Cada una de estas acciones colectivas son llevadas a cabo por medio de diferentes colectivos de la ciudad de Medellín, entre algunos se encuentran Deformación y Alianza LGBT Antioquia.

²⁰ Entre algunos alcances se pueden mencionar la Política pública para la diversidad sexual y de género en la ciudad de Medellín, La casa de los derechos de la población LGBTI, proyectos de investigación sobre memoria LGBTI en la ciudad, proyectos sobre víctimas LGBTI, entre otros.

La colectividad indica sin duda la cooperación, integración y asociación de varios individuos al interior de un grupo o colectivo, esto se da quizá por la multiplicidad de factores que convergen, o las ideas y valores que los individuos crean y comparten al interior de este²¹.

Sin embargo, dependiendo de las características de cada grupo o colectivo, emergen un sin número de acciones y expresiones subjetivas, que son las que le dan carácter y configuración a cada uno de estos.

En este sentido, la subjetividad colectiva tal y como lo argumenta Fernando Fabris será:

“Aquellos denominadores comunes de los modos de pensar, sentir y actuar que tienen los integrantes de un colectivo social, que puede abarcar a los habitantes de una ciudad, una región, una nación o cualquier subconjunto social que quiera ser considerado. Incluye no solo los discursos y representaciones sociales sino también las emociones, vivencias, y acciones de los sujetos colectivos” (Fabris, 2010, p. 10).

Según lo anterior, la subjetividad colectiva se da a partir de una extensa serie de inferencias, las cuales se construyen teniendo en cuenta el modo en el que los individuos perciben y significan su vida cotidiana, sus procesos de memoria, de vivencias personales e históricas, y a su vez, las emociones, estados de ánimo colectivo y la identificación con unos u otros ideales sociales. Así pues, los individuos con preferencias sexuales y de género diversas en la ciudad de Medellín, logran por medio de sus experiencias individuales construir aspectos que los constituya como grupo o colectivo, en el cual se visibilicen las características que los identifica como ciudadanos y por medio de las cuales puedan exigir participación y derechos políticos.

En esta lógica, lo que resulta fundamental será el sujeto y la reivindicación de este, debido a que cumple un papel fundamental en el debate contemporáneo actual, ya que tiene implicaciones tanto epistemológicas como políticas; en cuanto a lo primero, la importancia del tema de los sujetos estriba en que constituyen un esfuerzo significativo para alcanzar una mejor captación de la realidad histórica, en tanto conforma un horizonte que articula

²¹ Esta definición es una construcción propia, producto de los debates realizados en algunos cursos del pregrado en Ciencia Política de la Universidad de Antioquia, tales como: Acción colectiva I: movimientos sociales y políticos y Teoría y escenarios de la esfera pública.

diferentes planos de lo social. En cuanto a las exigencias al ámbito político, el rescate del sujeto resulta aún más necesario, dado que los poderes que regulan el orden mundial actual hacen todo lo posible por minimizarlo, anularlo y “por quitar a los individuos y a los colectivos la posibilidad de pensar por sí mismos sus posibilidades de desenvolvimiento, condenándolos a un eterno presente, a un discurso único y a un conformismo que elimina todo horizonte utópico alternativo al orden imperante” (Torres, 2004, p.9).

La política históricamente se ha ejercido ignorando algunos procesos de subjetividad y los efectos que estos generan a los diferentes procesos que la constituyen y las decisiones que la orientan. En este sentido, el carácter subjetivo de la estructura y las decisiones políticas, hace de la participación una condición necesaria, en la medida en que garantiza la inclusión de nuevos sujetos políticos.

Así mismo, los procesos de reconocimiento y representación intersubjetiva de los sujetos no se han dado solo por la vía de la incidencia o participación política institucional, sino a través de las más diversas mediaciones y expresiones culturales y simbólicas no discursivas, como los imaginarios colectivos, las representaciones sociales, las creencias, los mitos y las fantasías; aclarando que estas dinámicas no son sólo el resultado del proceso de conformación de los sujetos políticos, sino componentes permanentes del mismo.

Por eso cuando se hace referencia a las subjetividades políticas, se habla de esas acciones diferentes y mutables por medio de las cuales se hace presión e incidencia en el ámbito político, mostrando la importancia del sujeto individual y colectivo, pues las percepciones e ideas que tenga cada persona, serán fundamentales a la hora de la unión colectiva²². Un ejemplo claro de esto serían las diversidades sexuales y de género en la ciudad de Medellín, debido a que han logrado crear colectivos, grupos y movimientos que por medio de sus acciones políticas (en la mayoría de los casos no institucionales) logran hacer una verdadera presión y participación y logran alcances no sólo de corte institucional, sino también social y cultural.

²² *Ibídem.*

Estereotipos sociales, debates en la esfera pública y el camino hacia la Política pública para las Diversidades Sexuales e Identidades de Género en Medellín como muestra participativa a nivel político.

Las movilizaciones o acciones colectivas que han emprendido los individuos con orientaciones sexuales y de género diversas como grupo en la ciudad de Medellín, son una muestra clara de la importancia de la opinión pública²³ en estos procesos, pues por medio de esta no solo se logra la visibilización de las problemáticas y exigencias de los grupos, sino también, genera importancia en temas históricamente poco relevantes para los ciudadanos.

“La opinión pública es un tema que nos afecta a todos, pero principalmente a aquellos quienes deciden qué se debe hacer con nuestros impuestos o nuestras vidas” (Sampedro, 2000). Según esta cita, se podría decir entonces que la presencia que los individuos tengan en la opinión pública hará directamente una presión hacia los entes gubernamentales encargados de mitigar ciertas problemáticas en la sociedad, lo cual resulta ser oportuno, en la medida en que se agilizan los procesos de intervención social, o por lo menos se genera más importancia en estos temas en el ámbito estatal.

No obstante, la atención que se les preste a las problemáticas sociales depende de varios factores: en primer lugar, la importancia que para la sociedad en general represente el grupo, y a su vez, las problemáticas que este pide reivindicar; en segundo lugar, las representaciones positivas o negativas que se dan en el debate de la opinión pública, pasando a la sociedad por medio de la esfera pública, específicamente por los medios de comunicación (revistas, periódicos, libros, televisión, entre otros).

Los medios de comunicación son quizá el medio más efectivo en la esfera pública, y esto debido al alcance que tiene en los diversos contextos y sociedades, pues cada noticia o acontecimiento rápidamente se traslada a esta esfera con el fin de hacerlo público y visible para los individuos.

Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, este medio de difusión e influencia suele ser manipulado o restringido, ya que se encuentra manejado por personas muy precisas que

²³ Se entenderá por opinión pública “el proceso de un agente colectivo (el pueblo) que conversa en ambientes formales e informales procesando experiencias propias, conocimientos e informaciones”. Sampedro, Víctor. (2000). Opinión pública y democracia deliberativa. Madrid, Istmo, (pp 22).

muestran determinada información y crean estereotipos sociales²⁴, que en ocasiones desdibujan las características reales de los grupos e individuos en la sociedad.

Los estereotipos sociales pueden ser una característica identitaria bastante importante para los grupos o movimientos sociales, debido a que logra marcar pautas de diferenciación significativas en comparación con otros movimientos o grupos, y a su vez, logra visibilizar de una forma más clara y precisa sus reivindicaciones. No obstante, este medio de representación o identificación suele ser manipulado y malentendido, pues los estereotipos tienen su veracidad en las características que se seleccionan para marcar diferenciaciones en la sociedad, pero lo que comúnmente se utiliza es una gran falsedad en el manejo de estos estereotipos en la esfera pública, ya que lo que se hace es seleccionar determinados rasgos característicos que desde sus perspectivas sean los adecuados o los más representativos de un grupo, movimiento, población o colectivo, limitando y sesgando no solo la pluralidad de estos individuos, sino también las opiniones que se gestan en la sociedad (Quin, 1996).

Según lo anterior, los estereotipos sociales han estado presentes en cada representación y en general durante toda la historia de lucha por la reivindicación de los individuos con orientaciones sexuales y de género diversas en la ciudad de Medellín, aunque ellos cuentan con postulados y características propias, se han creado una serie de imaginarios y percepciones, en su mayoría negativas, que han imposibilitado una verdadera apropiación del espacio y del reconocimiento social que durante tanto tiempo han buscado.

No obstante, los individuos con orientaciones sexuales y de género diversas por medio de luchas y acciones, han logrado tener un papel importante al interior de la esfera pública, de forma que sus problemáticas cada vez se han hecho no solo más visibles, sino también más importantes para algunos ciudadanos de Medellín, y esto sin duda favorece procesos de reconocimiento y garantías a nivel político.

Su principal medio para la visibilización en la esfera pública ha sido el espacio público, entendiendo este como un espacio en el cual se pueden crear diversas miradas y discursos (Delgado, 2011). Cada discusión, debate, marcha, conversatorio, foro, y demás eventos llevados a cabo en el espacio público, favorecieron la creación de varias entidades y

²⁴ Los estereotipos sociales son aquella representación repetida frecuentemente que convierte algo complejo en algo simple. Quin, Robyn. (1996). Enfoques sobre el estudio de los medios de comunicación: la enseñanza de los temas de representación de estereotipos. Madrid, (pp 227).

organizaciones que han trabajado por propiciar una vida mucho más sana y tranquila para dicha población.

En este orden de ideas, las organizaciones que han emergido a nivel nacional y local, son impulsadas por diferentes personas²⁵. Entre algunas organizaciones se pueden destacar: La Corporación el Otro que fue creada en 1998 (El otro, s, f; p. 36) y Corporación Antioquia LGBTI (El otro, s, f; p. 38), cada una de estas organizaciones, busca no sólo fomentar la participación de los individuos con orientaciones sexuales y de género diversas en ámbitos de los cuales históricamente se han visto excluidos, como es el caso del ámbito público, político y económico, sino también, por medio de la opinión pública crear conciencia en la ciudadanía de la condición cultural y sexual de estas personas, por lo que prestan un constante acompañamiento en la orientación jurídica, psicológica y de salud del sector.

Gracias a cada una de estas organizaciones, el papel de los individuos con orientaciones sexuales y de género diversas en la esfera pública fue mucho más importante, en la medida en que se visibilizaron con un impacto cada vez mayor cada una de sus necesidades y reivindicaciones a nivel político, como es el caso de una Política Pública para esta población.

La ciudad de Medellín se ha caracterizado por la implementación de Políticas Públicas que directa e indirectamente han beneficiado o afectado (no siempre positivamente, como es el caso de las políticas de espacio público y seguridad) a la población de individuos con orientaciones sexuales y de género diversas. Sin embargo, en el año 2011, con la aprobación del acuerdo municipal 08 del mismo año, se adopta formalmente en Medellín una “política pública para el reconocimiento de la diversidad sexual e identidades de género y para la protección, restablecimiento, atención y la garantía de derechos de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales (LGBTI) del municipio de Medellín²⁶, la cual pese a las críticas desde sectores sociales y políticos ha representado un avance en materia de atención y reconocimiento por parte del Estado en lo local.

Así pues, el acuerdo 08 de 2011 se convierte en el instrumento normativo de política pública para la garantía de derechos de los individuos con orientaciones sexuales y de género diversas, un logro que sin duda se da por medio de cada una de las luchas, acciones

²⁵ No necesariamente pertenecientes a grupos o colectivos de individuos con orientaciones sexuales y de género diversas.

²⁶ Concejo de Medellín. Acuerdo municipal 08 de 2011.

y presiones que esta población logró crear por medio de la esfera pública a los entes gubernamentales.

Algunas conclusiones

A modo de cierre de esta ponencia se ofrecen, más que conclusiones, algunos puntos susceptibles de reflexión y de posterior continuidad en el análisis investigativo.

Una vez más vale la pena resaltar la visibilidad y la importancia del papel de los individuos, grupos, colectivos, o movimientos con identidades sexuales y/o de género diversas en la ciudad de Medellín. Debido a que, gracias a esas reivindicaciones sociales, culturales, pero principalmente políticas, su representación y garantía de derechos por parte del Estado ha ido ganando puntos bastante significativos, especialmente en su construcción individual y colectiva de identidad.

Otro punto al cual es necesario aludir, son las garantías y derechos que aún faltan por reconocerse, si bien cada uno de los procesos que han desarrollado las personas con orientaciones sexuales y de género diversas en la ciudad de Medellín han sido significativos y han ganado un papel importante en la sociedad, la discriminación, vulneración y subordinación aún se encuentran presentes. Por esto es necesario seguir en la construcción de procesos de inclusión, pero no sólo desde el escenario social, cultural e institucional, sino también desde lo académico e investigativo, pues por medio de estos escenarios se visibilizan, analizan, y en ocasiones se reivindican este tipo de problemáticas, lo cual puede dar quizá alternativas para una posible mitigación de estos fenómenos.

BIBLIOGRAFÍA

Butler, J. (1988). "Performative Acts and Gender Constitution: An Essay on Phenomenology and Feminist Theory". *Theatre Journal*, Vol. 40, No. 4, the Johns Hopkins University Press, pp. 519-531.

Correa Montoya, Guillermo. (2007); *Del rincón y la culpa al cuarto oscuro de las pasiones*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Panel preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015.

Delgado Manuel. (2011). El espacio público como ideología. Madrid, Catarata.

Fabris, F. (2010). Más allá de la fragmentación de los noventa. Subjetividad colectiva, participación y sociedad. En Tonon, G. (2010). Cuadernos de Cátedra. Buenos Aires. UNLZ.

Granada Vahos, James Gilberto. (2012). Acción colectiva y oportunidades políticas en escenarios de política pública. Estudios Políticos, 40, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia

Lizárraga, Xavier. (1984); Identidades sexo-genéricas, un continuo. Paidós.

López, O.R; & Bedoya, M.P. (2014); Ese teatro de la familia. Rupturas y reconstrucciones. En: Existir, habitar, resistir. Memoria histórica de las personas LGBTI en Medellín. Colombia: Vieco S.A.S.

Quin, Robyn. (1996). Enfoques sobre el estudio de los medios de comunicación: la enseñanza de los temas de representación de estereotipos

Sampedro, Víctor. (2000). Opinión pública y democracia deliberativa. Madrid, Istmo.

Torres, C.A; & Torres, A.J. (2004); Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Hugo Zemelman. Universidad Pedagógica Nacional.

Documentos oficiales

Concejo de Medellín. Acuerdo municipal 08 de 2011.